

Comentario Económico del día



Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Nelson Vera

Marzo 16 de 2011

Vigencias futuras territoriales: su racionalidad y riesgo fiscal

Anif ha venido manifestando su preocupación por la evolución de las vigencias futuras (VF), sobre las cuales aún no se divulga la información adecuada. En efecto, la Ley de Responsabilidad Fiscal 610 de 2000 obliga al Gobierno a proyectar el déficit fiscal y la deuda acumulada durante la próxima década. También le exige ilustrar el impacto que tendrán las exenciones tributarias. Bajo este mismo tenor, uno supondría que el Gobierno está igualmente obligado a “desnudar”, año a año, las anotaciones que se vienen haciendo sobre VF, a nivel de sector económico y entidad gubernamental y su valor acumulado (lo que hemos llamado la “piscina de las VFs”). Este debería ser un “bien público”, conocido y divulgado ampliamente, pero actualmente no lo es (ver *Comentario Económico del Día* de Octubre 1 de 2009).

Esta situación ha venido a agravarse al imponerse la práctica de las Vigencias Futuras Territoriales (VFTs), siguiendo la usanza de las de carácter nacional. A finales del 2010, la Procuraduría, Contraloría y el Ministerio de Hacienda (MHCP) expidieron circulares para contener esta peligrosa práctica de andar comprometiendo los presupuestos futuros a nivel territorial. Después vino la Auditoría General de la Nación repicando sobre el tema, advirtiendo prácticas corruptas y de desangre fiscal.

La racionalidad de dichas VFs era financiar inter-temporalmente proyectos de inversión. Según la Ley 819 de 2003, los requisitos para ello son: i) mantener concordancia con el Marco Fiscal de Mediano Plazo; ii) no exceder la capacidad de endeudamiento; y iii) destinarlas a proyectos que formen parte de los planes de desarrollo territoriales, con la debida aprobación de los concejos municipales o de las asambleas departamentales.

Existen dos tipos de VF: i) las ordinarias, las cuales no pueden superar el período de quien las causa y con ejecución mínima de un 15% en el primer año; y ii) las extraordinarias, con destinación específica a proyectos de infraestructura y bajo la forma de garantía; las cuales pueden superar el período de quien las causa. A partir del 2008, se empezaron a aprobar VFTs extraordinarias, como mecanismo de apoyo a la inversión en infraestructura territorial, tales como los planes de agua-alcantarillado o los sistemas de transporte masivo.

Continúa



CitiPhone: servicio 24 horas al día, los 365 días del año:
Ahorre tiempo a través de nuestros menús abreviados.



Productos y Servicios Financieros ofrecidos por Citibank - Colombia S.A. Citi y el diseño del arco es una Marca Registrada de servicios de Citigroup Inc. Citi Never Sleeps es una marca de servicios de Citigroup Inc.

Director: Sergio Clavijo

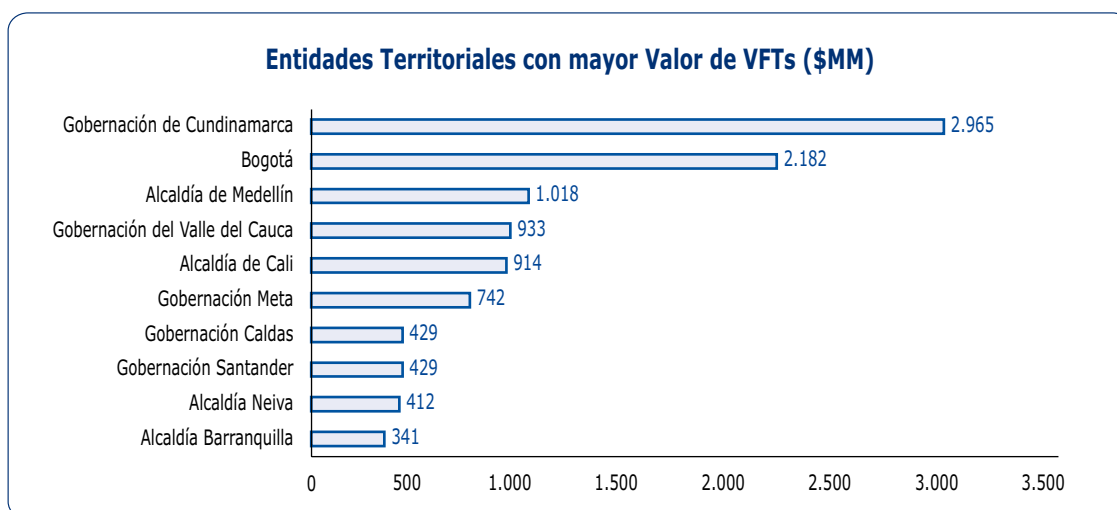
Con la colaboración de Nelson Vera

Sin embargo, los organismos de control han encontrado que dichas VFTs se están aprobando con excesiva laxitud y poniendo en peligro la viabilidad fiscal territorial. Se estima que dichas VFTs ya bordean los \$30 billones, focalizadas en Cundinamarca, Bogotá, Medellín y Valle (ver gráfico adjunto). Cerca de un 50% de dichas VFTs son de carácter extraordinario. Muchas de ellas van hasta los años 2020-2030. Estamos hablando de que a través de dichas VFTs se están apalancando inversiones que triplican su valor actual. Las ya mencionadas circulares de los organismos de control señalan que las VFTs se están usando para apalancar préstamos y desviando recursos hacia proyectos no prioritarios de los planes de desarrollo territoriales.

Cabe preguntarse entonces: ¿No será que esas inversiones están comprometiendo la viabilidad fiscal territorial? ¿Qué tienen que decirnos al respecto los vigías del MHCP (DAF) y del DNP (UDT)?

En síntesis, la racionalidad de las VF era apoyar la inversión en capital fijo en proyectos públicos que desbordaban el período de elección. Por años se pensó que este era un mecanismo reservado para el gobierno central, dados los elevados riesgos fiscales que encerraba su uso. Pero no, a partir del 2008 se crearon las VFTs extraordinarias. El problema es que esos riesgos se han multiplicado a la hora de su aplicación territorial.

Hemos visto cómo los organismos de control han prendido las alarmas al respecto y más vale que desde el gobierno central se refuerce la vigilancia (DAF-UDT). Complementario a ello, resulta vital que el MHCP divulgue lo que hemos bautizado la “piscina de las vigencias futuras”, ahora ensanchada con las VFTs. En dicha “piscina de las VFs” debe aparecer el detalle del valor futuro de las partidas, sus períodos de aplicación, y el Valor Presente Neto de este gasto futuro. De no hacerse, ni el gobierno central ni los territoriales podrán armar responsablemente sus presupuestos hacia el futuro.



Fuente: Auditoría General de la Nación.